



Un diabético, muy grave tras 36 horas inconsciente en un autobús

► El joven, de 20 años, había sufrido un ataque glucémico cuando volvía a casa

ROBERTO PÉREZ
ZARAGOZA

Un joven de 20 años, vecino de la localidad oscense de Sena, se debatía ayer entre la vida y la muerte en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del Hospital San Jorge de Huesca. Los equipos de emergencia lo trasladaron allí en la mañana del domingo, tras haber sido localizado el joven en el interior de un autobús de línea que había cogido el viernes por la tarde para regresar a casa. Aquejado de diabetes, el muchacho sufrió un desmayo en pleno viaje y nadie reparó en su estado. El joven permaneció desmayado y el conductor del autocar tampoco lo vio. Creyendo que el autobús estaba vacío, tras culminar su ruta entre Huesca capital y Sariñena, el conductor llevó al vehículo a la zona del recinto ferial de esta localidad. Lo aparcó, cerró las puertas y se marchó sin darse cuenta de que en el interior se quedaba el joven.

No fue hasta el domingo por la mañana cuando las fuerzas de seguridad se pusieron en contacto con el conductor, después de que la familia del muchacho denunciara su desaparición. No había regresado a casa el viernes por la noche, pero en casa creyeron que se habría quedado en Huesca con la amiga con la que había ido a pasar la tarde anterior. Esta, a su vez, pensó que su amigo habría llegado a casa, pero no podía dar con él por teléfono. Ambos habían estado intercambiándose mensajes de móvil mientras el joven hacía el viaje de vuelta en autocar.

Al pasar las horas sin poder dar con él, tanto la familia —de origen marroquí y residente en Sena (Huesca)— como la amiga se pusieron en contacto. Al comprobar que había desaparecido, que nada sabían de él, los familiares denunciaron su desaparición y las fuerzas de seguridad emprendieron su búsqueda.

En los últimos asientos

Los investigadores llamaron al conductor del autocar para confirmar que efectivamente había sido uno de sus viajeros en el autobús que la tarde del viernes fue de Huesca a Sariñena. Le facilitaron la descripción del joven y le preguntaron si efectivamente se acordaba de él, si le vio subir al autobús y dónde se apeó el muchacho. El conductor se mostró convencido de que, efectivamente, fue uno de sus viajeros el viernes por la tarde. Pero estaba igualmente convencido de que le

había visto bajarse del autocar y de que cuando aparcó el vehículo y lo cerró no quedaba nadie en su interior. Ninguno de los viajeros le había advertido tampoco, cuando terminó la ruta, de que en el interior quedaba una persona.

Aun con todo, quiso despejar cualquier posible duda y, tras hablar con las fuerzas de seguridad, cogió las llaves del autobús el domingo por la mañana y se fue a revisarlo. Al subirse, se encontró con el cuerpo del joven, inconsciente, en los asientos de la parte final del autocar.

De inmediato se movilizó a los servicios sanitarios de emergencia, que se encontraron al muchacho en estado crítico. Trataron de reanimarle allí

mismo, intentaron estabilizarle y dispusieron su inmediato traslado al Hospital San Jorge de Huesca.

Daños cerebrales

Quedó internado en la Unidad de Cuidados Intensivos de este centro sanitario, donde se debate desde el domingo entre la vida y la muerte. De hecho, que sobreviviera durante día y medio con un cuadro clínico de tal

En Huesca

El conductor del autocar aparcó y cerró el vehículo convencido de que no había nadie en su interior

gravedad y sin recibir asistencia sanitaria ya es relevante.

Se confirmó que el muchacho había sufrido el ataque glucémico que le había dejado inconsciente y que, ante el tiempo que había transcurrido, le había provocado severos daños cerebrales.

Es una de las consecuencias de un ataque glucémico severo, al alterar los niveles de glucosa en sangre que son esenciales para las neuronas. En estos casos, una demora en el tratamiento puede tener consecuencias fatales. Y este joven había permanecido así día y medio en el interior del autobús.

Fuentes del Departamento de Sanidad del Gobierno aragonés indicaron a última hora de ayer que el estado del joven seguía siendo crítico. A esa hora se temía seriamente por un fatal desenlace y se daba prácticamente por irreversible el gravísimo cuadro clínico de este joven vecino de la pequeña localidad oscense de Sena.